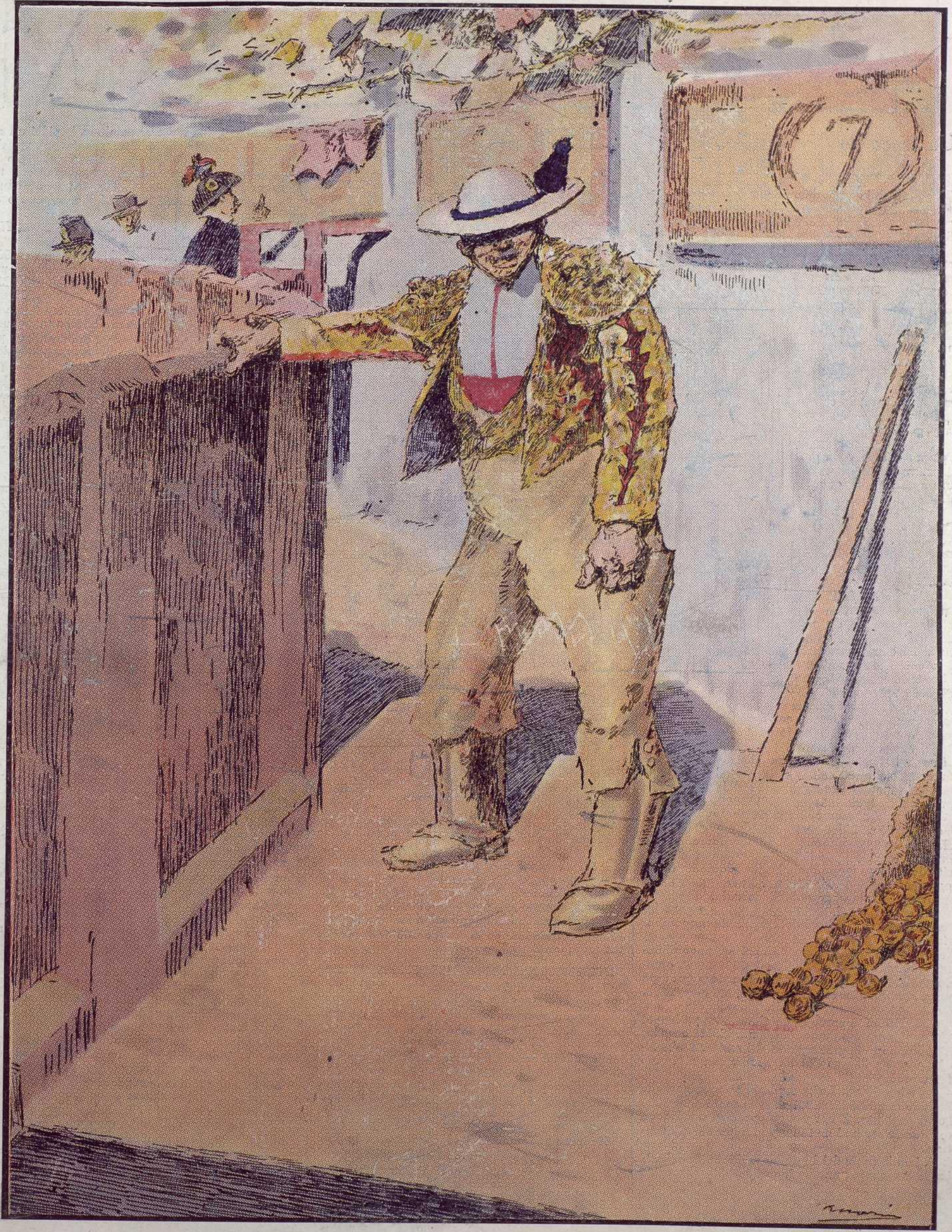


LA LIDIA



ESPERANDO TURNO...

POR R. MARÍN



Un lance de "Pepe-Hillo," con la espada de Godoy

Fué en el tiempo galante de las duquesas manoladas, de los Guardias de Corps y de los toreros. Don Carlos IV tenía gran hostilidad hacia las fiestas de cuernos—razón para ello tenía;—pero su egregia consorte María Luisa de Parma no era del mismo parecer, que amaba los toros, y á los toreros principalmente, con una ternura sólo compartida por los apuestos guardias de la real persona.

Dama de honor de la reina, era la gentilísima Clara de Viluma sobrina del marqués, que fué el penúltimo Virrey del Perú. La damita estaba á punto de casarse con el vizconde de Monterrey, galán muy celebrado en su tiempo por ser un apuesto militar y un gran danzarín de solemnes pavanas, amables gavotas, paduanas, alemandas, y aun villanillas y boleros, cuando las locas noches de verbena, en que los nobles se juntaban con el pueblo bajo las amables frondas de la Florida.

La reina María Luisa y su dama de honor, en la gallarda compañía de don Manuel de Godoy, iban á todas las corridas de toros. Era entonces *Pepe-Hillo* el ídolo del pueblo madrileño. Clara de Viluma se fué aficionando á la gentileza del capeador; su corazón latía con angustia cuando las astas buidas rozaban la joyante chaquetilla del majo, y sus blancas manitas enjovadas—lises heráldicos de la Grandeza española—aplaudían frenéticas cuando el bruto caía, y la figura del torero sonreía en la apoteosis de sol, de sangre y de gloria. Después, la niña tenía más honda la flor de sus ojeras.

Una tarde, al montar en la pintoresca calesa, un lacayo le dió un billete fragante. José Delgado *Pepe-Hillo* lo leyó con dificultad, que era varón más de bravura que de buenas letras. Tratábase de una cita de amor en el sotillo de Migas Calientes y dama principal había de ser ella, por la fragancia de la misiva y los lujosos arcos del emisario.

Y *Pepe-Hillo* fué. Era el lugar propicio para los amores ocultos y la hora del crepúsculo muy solitaria en aquellos parajes. Viéronse los amantes en un ventorrillo, con balconaje de madera, muy pintoresco, á cuya espalda había un jardinillo con cenadores alcahuetes, á semejanza del ventero que ante un par de ducados se tornara ciego, sordo y mudo como cogido por una parálisis.

Pepe-Hillo fué parco en palabras, pero ya hemos dicho que era hombre de acción... En el cenador discreto, cortó la primera rosa del rosal... La heráldica flor de Lis se dió en admiración al torero famoso.

La reina María Luisa supo de la aventura por boca de la gentil Clarita, que se lo contó toda deshecha en llanto. Y ella y el galán favorito quisieron conocer de cerca al matador y el lugar de la aventura.

Fué en la tarde del 10 de Mayo de 1801. Solazábanse las parejas; mucho rieron y se holgaron toda

Nuestro querido compañero Felipe Sassone, ha escrito una admirable crítica del libro que *Don Pío* ha puesto recientemente á la venta. Por el exceso de original no podemos publicar en este número tan estupendo artículo, que irá en el número próximo y... ya darán la enhorabuena nuestros lectores á su autor, y nos agradecerán á nosotros el poder leer cosas como las que anunciamos hoy.

DE LAS CORRIDAS DE BILBAO



Una vara de Camero, y «Gallo» al quite

FOT. ALBERT

la tarde y ya al crepúsculo tornábanse hacia el Puente de Segovia, donde les aguardaba una carroza, sin armas ni blasones, para no ser conocidos del pueblo. Iban con las manos y las bocas juntas, cuando de entre la sombra de un bosque surgió un caballero, que habló á doña Clara y á su cortejo, con terrible iracundia. Era el vizconde de Monterrey.

—¡Que fueras liviana, ya lo sabía; pero no hasta el punto de envilecer tu nombre con un torero!

Hubo sustos, ayes y desmayos. *Pepe-Hillo* sintió la injuria como un latigazo en el rostro.

—Repórtese vuestra merced, señor lechuguino, que fuera lance gracioso que os matara un matador de toros, aunque méritos tenéis para ello...

El sarcasmo tan propio y oportuno, encendió la cólera del vizconde, y con una fusta que en la diestra traía, cruzó el rostro del torero.

Por haberse ido á torear á Bilbao Belmonte, la Empresa de San Sebastián le ha cobrado, con arreglo á contrato, 36.705,75 pesetas, diferencia de la entrada que hubo el día 16 de este año con el 15 de Agosto de 1913.

De Madrid recibió la Empresa donostiarra un certificado médico diciendo que Belmonte padece enteritis aguda que le impide salir de la Corte y, por lo tanto, torear el domingo 23 en San Sebastián.

Total, que en la lidia de los de Miura del 23 han toreado en San Sebastián Gaona en vez de Joselito, y Freg en vez de Belmonte.

Pepe-Hillo, con corteses palabras, le pidió un espadañ al Príncipe de la Paz. Hízole entrega del arma don Manuel de Godoy, y tirando al suelo su capa bordada y su montera de medio queso, el torero comenzó á acuchillar á su contrario, que aunque se defendía bravamente, fué al cabo tocado en pleno rostro.

Así acabó gentilmente un lance de *Pepe-Hillo* con la espada de Godoy.

A la tarde siguiente, el día 11 de Mayo de 1801, José Delgado murió de una cornada en la Plaza de Madrid.

Mucho le lloró Clara de Viluma, que por este suceso, que pronto se hizo público, se quedó sin marido y sin amante, y obligada por sus nobles parientes, abandonó el siglo, refugiándose en un convento.

Este lance de amor y de gallardía se ha conservado inédito hasta hoy. Yo lo he recogido de un epistolario familiar de una duquesa española y un caballero francés, bisabuelo mío, quienes también estaban muy bien cogidos en los dulces enredos del amor.

EMILIO CARRERE

Y sigue la racha...

La camada de toros de la actual temporada viene pegando, y por contento debe darse el diestro que al terminar el otoño se retire á sus cuarteles de invierno sin el más ligero rasguño.

Freg y *Corchaito* pagaron ya su tributo á la muerte. Otros más afortunados han escapado milagrosamente de ello. De esto pueden dar buena cuenta los novilleros Sánchez Megía y Tello. El primero aún no está completamente repuesto del serio percance que sufrió en Sevilla, que le ha hecho perder muchas corridas y que nuevamente ha vuelto á recrudescerse al torear en Córdoba sin estar en condiciones para ello.

Este valiente novillero, hijo de distinguidísima familia sevillana, ha tenido últimamente un rasgo que le honra sobremanera. Unido al pobre *Corchaito* por gratos vínculos de amistad, ha puesto todo su empeño en organizar una corrida de toros para llevar recursos á la viuda é hijos del infortunado cordobés.

Hechos como éste merecen nuestros mayores respetos y no escatimamos los aplausos, tanto para el organizador como para los diestros que á éste se han ofrecido, y que son lo más florido de la actual torería. Tenga, pues, en cuenta el valiente Sánchez Megía que en la plaza de Madrid se le juzgará con la mayor benevolencia y simpatía por el solo hecho que acabamos de relatar.

Tello, lentamente va mejorando de la terrible cornada que sufre, y también en estos días ha tenido un pequeño retroceso en su curación. Vivamente deseamos que el pundonoroso sevillano pueda vestir pronto el traje de luces y siga emocionándonos con sus arrestos.

Joselito, *Cochero*, *Posada*, estos tres nombres nos trae el telégrafo anunciándonos nuevos percances. ¿Tendrá algo de fatidico la camada de toros de este año?—MULETILLA

Corrida extraordinaria el domingo en Madrid

Seis toros de don Victorino d'Avellar Froes, para «Relampaguito», «Chiquito de Begoña» y Pazos

Ya estoy aquí, amigos míos...

Ya he regresado á esta invicta villa, cuna de chisperos y manolas, trayendo como bagaje de toda aquella región asturiana un montón de elogios verdaderamente alarmantes. ¡Demonio! yo que creía que estas cosas mías de toros no las leía más que mi familia, y eso por ser de casa, y una partida de amigos que me quieren de veras, y ahora resulta que soy casi hombre célebre, ¡que se me conoce y hasta se me admira! (Según me dijo un señor asturiano). ¡Caramba, caramba!...

Y, para colmo, al llegar á ésta me encuentro con un montón de cartas *felicitantes* que me han puesto insostenible. ¡Taday, *Don Modesto!*

Y no tomen esto á desquite ni como un rasgo de orgullo, porque yo soy sumamente modesto, pero en ocasiones hay que dejar de serlo, y pónganse ustedes en el caso mío... ¡Señores, si hasta mujeres, si hasta cartas femeninas de letra larga y aristocrática han llegado á mis manos, pidiéndome retratos y postales firmadas!

¡Hay que verlo! Hoy día, en cuanto á celebridad, estoy á mayor altura que *Maravilla* y *Terremoto*, y creo que no hay hoy en España figuras de mayor relevancia.

Pues á pesar de esto, el domingo por la tarde, en la Plaza de toros, me encontré por un momento obsesionado.

Durante los tres primeros animales lidiados, que por su nobleza, su presentación, su bravura, su poder, eran dignos de armar el mayor de los alborotos, recibía yo en mi contrabarrera, cual un monarca, el homenaje de sus súbditos; la felicitaciones, enhorabuena, bienvenidas, etc., etc., de amigos y admiradores, y salió el cuarto toro, colorado con bragas, ojinegro, gordo, bonito, alto de defensas.

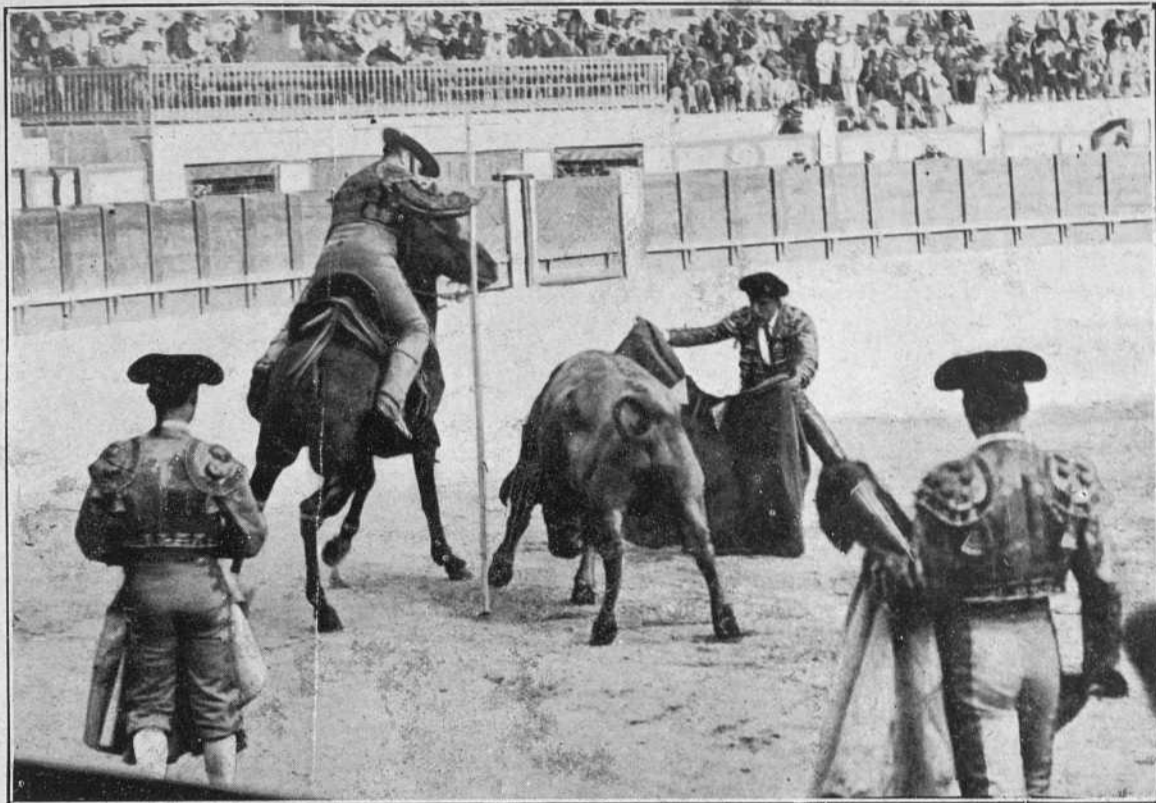
Con las caballerías se mostró soso, aunque recargó en las últimas varas, y noble y suave llegó á la muerte.

Relampaguito salió á entendedérselas con el buró, realizando una faena cerca, valiente y tranquila. Hubo un pase preparado de pecho, abracadabrante, y una arrancada del bicho comprometida, y luego... ¡acude á mí, musa inspiradora!, y descúbranse, caballeros. Luego, en terrenos del 2, queda el animal parado, adelantando un poco. El de Almería se perfila una chispita largo, y sin jonjana, sin paso atrás, sin un titubeo, arranca á herir espacio, dejándose ver admirablemente, y mete un estoconazo magno, colosal, sublime... ¡Señores, qué modo de entrar!... y entonces lo confieso ingenuamente, ante aquel gran arrojo, ante aquel vestigio de arte, me sentí empuñeado, comprendí que ante lo que acababa de ver no era nada lo mío, y me desprendí de la investidura de egolatría de que me había cubierto... pero después y antes y antes y después, sólo lloré la muerte de las cinco rosas que se habían lidiado.



«Relampaguito» lanceando á su primer toro. FOT. CORTÉS

Yo, admirador del toro y del torero (de los dos, ¿eh?) envío desde estas columnas mi modesta, pero no por ello menor sincera felicitación, al señor don Victorino d'Avellar, que mandó una señora corrida de toros brava, de poder, noble, una de esas corridas que acreditan una ganadería. El último animal, berrendo en negro, botinero, bonito, ¡qué bonito, preciosos! que en varas hizo una superior pelea, al final se fué aburrido á las tablas. ¡Sí, señores toreros, aburrido! Ese constante bullir, esas pasadas por la cara, ese continuo capotazo á dos manos sin venir á cuento, consiguen poner á los animales en la forma que pusieron ustedes al sexto toro. Las cuadrillas



Pazos en un quite

FOT. CORTÉS

que crearon á este bravo animal, no merecen ni perdón ni disculpa, y el espada encargado de despacharlo no debió nunca consentirlo, en bien suyo y en bien de la ganadería que les echó aquellos seis toros. Y esos picadores, ¿cuándo vamos á ver picar un toro? ¿Cuándo van á aprender esos jinetes para lo que sirve la pica? ¿Cuándo se va á cansar el público de sufrir á todos esos señores? La reacción tarda en venir, pero al fin viene, y entonces, ¡ah! señores piqueros, entonces...

Chiquito de Begoña y Pazos, bien, así, bien. El primero, valiente en quites, y después, bien. ¡No os habéis fijado en esas mujeres de cara perfecta, de líneas dulzonas, de ojos bellos, pero inexpresivos? ¡No habéis pasado á su lado sin decirle un piropo, ni volver siquiera la cabeza para admirarla, y tampoco habéis podido comentar con donaire su fealdad? Bueno, pues igual pasó el domingo con el de Begoña, y el de Sevilla: ni su labor mereció alabanzas ni fué causa de censuras. ¡Habéis visto algo más enormemente cretino que esto? Y *Relampaguito*, en el primero, valiente, pero el toro era nervioso y toreó al *espá*. Quitando y sabiendo colocarse, estuvo acertado el de Almería.

Con los palos *Chicorrito*, y bregando, á ratos, á ratos nada más, *Pelucho* y el *Sordo*.

Calle de Alcalá abajo me encontré á Bedoya, ese escritor americano de hablar genuino y cara de angelote, que acaba de publicar una novela policíaca titulada *Mack-Bull*, digna de figurar entre las mejores de Conan Doyle, que me dijo:

«Oiga, mi hijito, qué toros más macanudos, ¡ha visto!» Y tenía razón el simpático Bedoya.

Con una nota triste tengo que terminar esta pequeña crónica. Marín, ese mago del lápiz, trabajador infatigable y artista aparte de todo elogio. Ese hombre bueno, hermano de todos sus compañeros, pasa ahora el dolor de haber perdido una de sus hijitas, preciosa niña de pocos años. ¡Pobre padre!

Amante como pocos de su familia, su dolor por esta desgracia es grande, inmenso. Cuando hacía estas cuartillas me contaron su pena y no puedo ni debo terminarlas, sin hacer público al amigo y compañero querido, que no sólo yo, sino todos los de esta casa que de su amistad hacemos un culto, sentimos grandemente la desgracia que aflige al querido Marín.—MULETILLA.

Nuestro querido compañero Marín ha tenido la desgracia de perder á una de sus hijas, preciosa niña de corta edad.

En esta casa, donde tanto se quiere á tan buen amigo, hemos sentido hondamente el dolor que le embarga, y nos asociamos á él de todas veras.

Novillos en Tetuán

Con una entrada superior se lidiaron el domingo en esta plaza ocho novillos de don Victorio Torres, que resultaron mansos, siendo foguados el tercero y quinto. Algunos fueron grandes y cornalones y llegaron avisados á la hora de la muerte.

Rondeño, en su primero, hizo una faena movida, en la que sufrió varios achuchones, y se deshizo de él de media estocada bien puesta, de la que murió el toro sin puntilla. A su segundo le dió un pinchazo, una baja y otra buena. En quites, regular.

Arjona toreó de muleta á su primero bastante tranquilo y le recetó un mandoble defectuoso y media buena, y á su segundo, tras dos pinchazos leves, entra á matar y deja una estocada corta. Vuelve á entrar y queda encunado y prendido, sacando un puntazo en el muslo derecho y siendo llevado á la fuerza á la enfermería por los monosabios. *Rondeño* termina con el toro de dos pinchazos y un descabello.

Nacional estuvo más afortunado que sus compañeros. Toreó bien de muleta á su primero, y se deshizo de él de dos pinchazos y una buena, y en su segundo, tras una breve faena de muleta, arrea *p' delante*, y entrando bien, atiza una superior estocada que mata sin puntilla (Ovación, vuelta al ruedo y oreja). Toreando y en quites, bastante aceptable.

Formalito, aunque mostró bastante ignorancia con la muleta, tuvo también fortuna en la muerte de su primer toro, al que despachó de un pinchazo hondo y una buena. (Ovación y oreja). En el último, después de varios achuchones, deja una estocada entera, saliendo prendido por la manga y dejando en el pitón la hombrera de la chaquetilla.

El banderillero *Chicharrito*, que debutaba ayer como tal, fué alcanzado por el sexto novillo al dar un capotazo, resultando con un puntazo de tres centímetros en el cuello.—DON BENITO

Nuestras planas en color

ESPERANDO TURNO...

Arrogante cual bravo caballero legendario, ha sorprendido á un piquero el pincel de ese maravilloso Marín que nos gozamos por España. En los momentos de descanso, los picadores se dedican á pasear su arrogancia por el callejón, y en uno de estos instantes ha tomado Marín el apunte que publicamos, y que luego, con tan admirable pincel, digno hermano de su prodigioso lápiz, ha transportado al cuadro que publicamos en nuestra portada.

«LARITA» DESCABELLANDO

Uno de los novilleros que más éxitos han tenido, y que por sus propios méritos ocupa uno de los primeros lugares en la grey novilleril, es *Larita*, á quien ni aun los serios disgustos que los toros le han ocasionado han domado el valor del valentísimo Lara, que está hoy como el día de su debut.

Larita tomará en breve la borla de doctor. Que continúe como matador de toros los éxitos que ha tenido como novillero le deseamos de todas veras.



«Rondeño» el domingo en Tetuán. FOT. DEL RÍO



Matías Lara «Larita», descabellando un toro en la corrida celebrada últimamente en Málaga, en la que se despidió como novillero

POR A. DURÁ

La tercera de San Sebastián

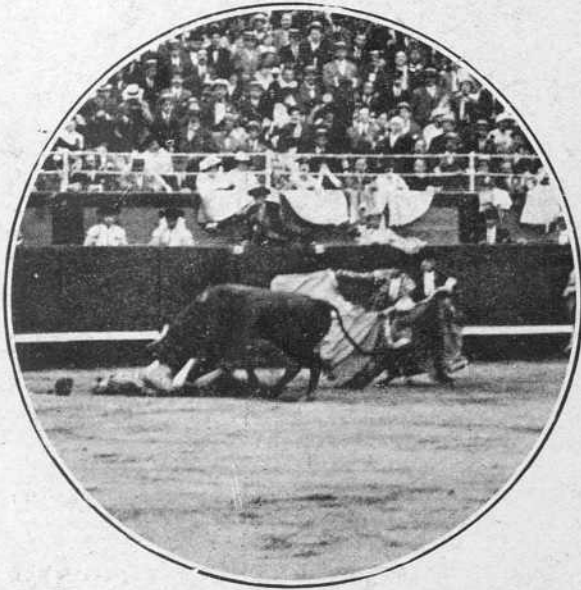
San Sebastián, 23.—Entrada, superior, á pesar de no venir Belmonte; el público acude por los miuras. En el paseo es ovacionado Gaona por las otras corridas. Los miuras, grandes y de poder: el primero es aplaudido á la salida. Gallo veroniquea sin aguantar; le achuecha y persigue el toro, derribándole; es conducido en brazos de las asistencias á la enfermería, donde se le aprecia una herida en el labio inferior. El toro es difícil y bravo; toma siete varas y un marronazo, por seis caídas y cuatro caballos: aplausos al arrastre. Gaona muletea ayudado por toda la peonía, y da media desprendida, echándose fuera. (Ovación, vuelta al ruedo y oreja).

Al segundo, da Gaona unos capotazos por bajo, que son aplaudidos; el toro es regular, sufre dos refilonazos y cuatro varas, por cuatro caídas y un caballo. Gaona está bien con la muleta y da media caída cuarteando y descabella al quinto intento, oyendo palmas.

Freg en el tercero da unas verónicas regulares que son ovacionadas. El toro es bravo y toma seis varas por cinco caídas y dos caballos. Céntimo mete el palo. (Ovación). Freg muletea con la derecha y da un pinchazo superior y una estocada buena. (Ovación y vuelta).

Gaona en el cuarto da unas superiores verónicas y de frente por detrás, que son ovacionadas. El toro, bravo y noble, toma seis varas por tres caídas y cero caballos. Chano pica bien. Gaona cuarteo dos pares superiores y uno desigual (Ovación). Brinda al sol, y hace una faena superior, siendo cogido y saliendo ileso, y da una estocada atravesada, yéndose. (Ovación, vuelta y oreja).

Quinto burriecito y manso; un marronazo y cua-



Cogida del «Gallo» en San Sebastián, por el primer toro
FOT. GOÑI

tro varas, por dos caídas y cero caballos; es condenado á fuego, y el presidente es obsequiado con una bronca.

El mayoral sube á la presidencia y protesta. Gaona muletea sin lucimiento y da una estocada caída, cuarteando. (Ovación).

Freg en el sexto, es cogido al muletear, resultando ileso, y receta una colosal estocada. (Ovación, oreja y salida en hombros).

La presidencia, á cargo del concejal señor Juana, desastrosa; fué silbado constantemente.

RELANCE

Las corridas de Bilbao

LA PRIMERA DE ABONO

Le falta poco para el lleno á la entrada, ha llovido y salen cuatro toros chicos y dos bien presentados.

Eran de Santa Coloma, resultando muy bravo y casi muerto el sexto al tercer puyazo del reserva, habiendo gran bronca para él y para Belmonte.

Los demás buenos, siendo el peor el que rompe plaza.

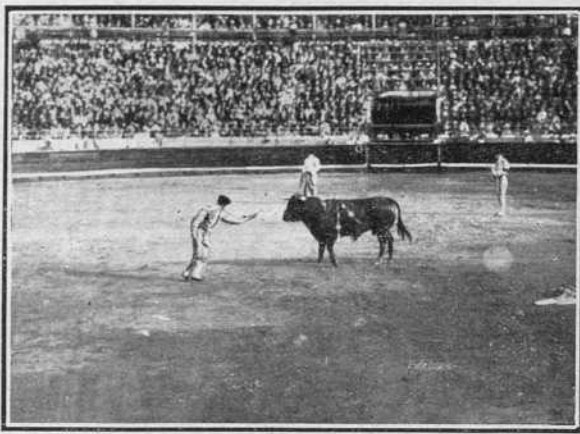
Bien Zurito, Muñagorri y Pinturas.

Cocheo muletea bien al primero y le sacude un pinchazo y media muy buena, que se ovaciona. Al cuarto le clava tres superiores y ovacionadísimos pares de palitroques y hace una magistral faena, que se ovaciona con entusiasmo, al noblote del conde. Gran pinchazo, media excelentísima, ovación, vuelta y oreja.

Muy bien dirigiendo, en los quites y en la brega. Posada, mal en todo.

Belmonte, movido con capa y muleta, larga al tercero dos pinchazos y una ida y al cadáver un pinchazo y media medianaja, saliendo del ruedo en medio de fuerte bronca.

RELANCE CHICO



El «Gallo», adornándose con las banderillas en su primer toro, en la segunda corrida de Bilbao
FOT. ALBERT

LA SEGUNDA

Faltan contadas localidades para el lleno, y preside, precipitándose un tanto, don Floro de Orive.

Ocho de Parladé

Bien presentados, habiendo hermosos ejemplares como el primero y los tres últimos. ¡Para que digan que si los toros de tales ó cuales castas son chicos! Son chicos, cuando quieren los ganaderos... y los toreros. Consiste en la alimentación, señores. Han sido muy bravos y nobles. ¡Una gran corrida!

Los nones, mucho mejores que los jugados en los lugares pares; y de éstos, el último ha tardado largo rato en salir, por ser bravo y nervioso y haber bregado mucho en el apartado y luego dentro del chiquero. Estaba fatigado, tan congestionado que apenas veía, y ha doblado antes de pincharle Posada.

La quimera con los tíos de la castora, ha consistido en seis refilonazos y treinta y seis varas en suerte; pegando mucho y muy bien los picadores, PERO formando tres la tanda, lo cual no se debía consentir.

Las caídas han sumado hasta veinticuatro y los petros insepultos en la arena, nueve.

Tenían más poder los más grandes, siendo la mejor pelea la del séptimo, en seis puyazos, seis tremendas talegadas y tres caballos para el arrastre, creciéndose el bravo animal. Entonces se ha ovacionado al mayoral repetidamente, y se le ha aplaudido al morito al arrastre. El más flojo, el sexto.

La lidia ha ido muy bien ¡Así da gusto! Sobre todo la gente de Joselito es una maravilla. Y él la dirige como no cabe más.

Los palitroqueros han clavado malamente, mereciendo que exceptuemos á Armillita y Muñagorri.

¡Vaya bravura, nervio, creerse y nobleza! ¡¡¡Eso son toros!! Una corrida colosal, que en nada se ha parecido á la de San Sebastián y Pamplona.

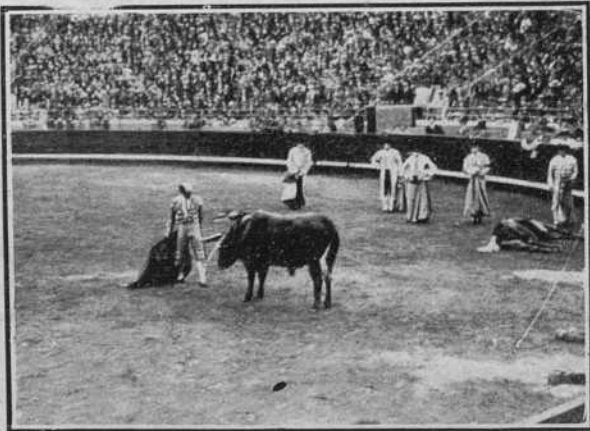
El «Gallo»

Ovacionado al salir á entenderse las con el primero, ha correspondido á los aplausos del público con una faena magistral, iniciada con un buen pase cambiado, al que han seguido notabilísimos de pecho, ayudados por alto y bajo, con la zuda, de rodillas, de molinete y uno de farol, cerca, valiente y artístazo, tocando la cara de la fiera. Una estocada entera y algo adelante, y gran ovación, vuelta al anillo y oreja.

En el quinto, pide el cañi al presidente que toque á banderillas al tercer puyazo. Muy mal hecho, porque el toro necesitaba una sangría más, y porque antes del cuarto picotazo dice el reglamento que se apliquen las banderillas de fuego.

Luego nos ha dado la clave—que ya teníamos descontada—al banderillar y al torear de muleta, empezando con TRES HERMOSOS PASES NATURALES, ¡que el público no aplaude!, siete por la espalda, altos y tirones sobre los dos manos y ayudados, colosales, entre los cuernos y valentísimo. (Ovación)

Dos pinchazos algo delanteros; marra dos veces con la puntilla y acierta con el sitio sensible al segundo *coup d'épée*.



Un momento interesante de la colosal faena realizada por el «Gallo», en su primer toro, en la segunda corrida de Bilbao
FOT. ALBERT

Ovación tremenda, vuelta, oreja y regalo de su íntimo don Joaquín Menchero, á quien brindó.

Largas, navarras, verónicas abaniqueo, quites de todas clases... Todo divino y ovacionadísimo.

Ha clavado medio par excelente y uno malo al cuarteo.

«Cocherito»

Bien y aplaudido en las verónicas y los quites, ha muleteado plausiblemente por altos al segundo de la serie, para arrearle, entrando bien, una estocada hasta la bola, ligeramente desprendida y delantera, que mata, y le vale ovación, vuelta y oreja.

Su otro enemigo pedía tablas, y Cástor no se las ha querido dar, muleteándolo con la derecha, sin parar, sin castigar y necesitando intervenciones ajenas. Un pinchazo bueno, media mejor, dos intentos infructuosos de descabello y palmas.

Cocherito mata más y mejor que antes.

«Gallito»

Brega, quites, recortes capote al brazo, verónicas... superior y muy ovacionado.

En banderillas, un quiebro elegantísimo sin clavar; otro superior quedando el par algo trasero y cayéndose un palillo; dos pares finísimos y ovacionados cuarteando por ambos lados; otro inmenso y ovacionadísimo quebrando; medio traserillo al cuarteo, y medio al revolvérsele el astado.

El tercero del espectáculo se arrancaba fuerte á la muleta, mostrándose José valiente y sin perder la cara, para sacudir casi media trasera.

Al otro le ha dado buenos ayudados y de pecho, uno natural y varios con la derecha, solito y entre los cuernos, mas molinetes cogien lo los pitones.

Dos pinchazos en hueso, media algo tendida y



Belmonte en un molinete, en su primer toro, en la primera corrida de Bilbao
FOT. ALBERT

media buena sin estrecharse, dividiéndose los jueces. No está el chico como antes de la cogida, sobre todo en el atarido.

Posada

Regular veroniqueando y al quitar, y desigual en banderillas. Con la muleta, valiente, pero sin castigar, dudando, codilleado y sin salsa.

Al cuarto tres pinchazos sin pasar de la cara, una tendida alargando el brazo, certero descabello y palmas. Y al octavo un pinchazo delantero, saltando el estoque al tendido, que basta, después de tener que levantar al de Parladé, que se había acostado.

LA TERCERA

Un lleno la entrada. ¡Había miuras! Buenos el presidente y los servicios. Y ovación al calvo, por lo de ayer, en seguidita del paseo.

Seis de Miura

Buenos mozos, de verdad, tuvieron poder, y se le aplaudió al quinto al aparecer en el anillo.

Resultó el primero muy bravo y noble, aplaudiéndosele en el arrastre. Buenos los de Belmonte y mansos los restantes.

Les pegaron lo suyo los picadores en seis refilonazos y veintinueve varas, por veintidos tremendas caídas y siete jacos patidifusos.

Salsoso metió al primero una barbaridad de palo, habiendo bronca para él y para el Gallo.

Picaron muy bien y se les ovacionó al Chano, Veneno y Camero, mostrándose el último además valentísimo y trabajador.

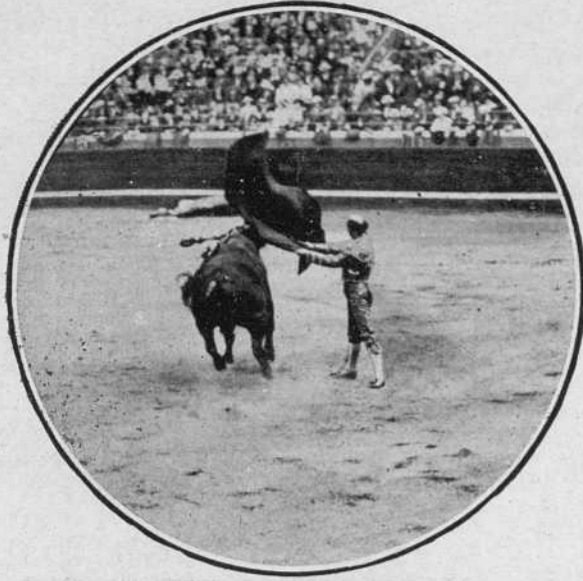
Banderillaron bien Blanquet, Cuco, Cantimplas, Vito y Pinturas, y todos bregaron admirablemente. Esto son cuadrillas.

Los maestros hicieron quites buenos.

Los coletas

El Gallo, en las verónicas, nada de particular.

Al primero lo muleteó de cerc, breve y valiente, para dos medias pescueceras y atravesadas yéndose.



Rafael «el Gallo», pasando de muleta á su primero en la tercera corrida de Bilbao. FOT. ALBERT

se, y descabello al tercer empujón, oyendo una bronca merecida, por ser el toro superior y estar castigado.

De pitón á pitón pasó Rafael al cuarto, habiendo intromisiones y un saltito del cañi al callejón. Dos pinchazos pescueceros cuarteando, marra una vez con la puntilla, acierta á la segunda con el estoque y hay pitos.

Joselito veroniqueó y navarreó con movimiento y estuvo bueno en la brega.

Cerca, valiente y por la cara, se apoderó de su primer manso y le largó los pinchazos caídos, cuarteando y á toro desigualado, más un bajonazo. División de pareceres.

También por delante pasó al quinto, para un pinchazo ido, echándose fuera, y media caída y perpendicular. (Pitos).

Esto de matar es un desastre, joven.

Belmonte dió unos lances superiores y ovacionados al tercero, á la verónica, de farol y por navarras. Y le hizo una soberana faena de altos, ayudados por arriba y por abajo, trincheras, naturales, de pecho y de rodillas, siempre arrimándose, valiente, parando, suave, artístico, consintiendo y obligando, que se ovacionan delirantemente. Seis pinchazos, unos desprendidos y otros delanteros, y palmas y pitos.

Al sexto, nada en verónicas, ni en quites, ni con la muleta, pues no se arimó y sufrió desarmes al muletear con la derecha, achuchándole la res.

¿Para cuándo guarda usted la mano izquierda, alma mía? Luego tres pinchazos pescueceros cuarteando y descabello al tercer golpe. (Pitos):

¿Ustedes saben qué se ha hecho de la suerte de matar?

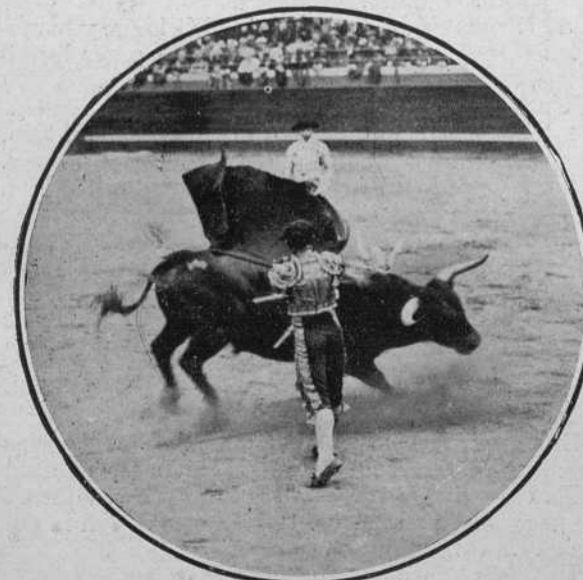
LA CUARTA

Hago mi visita al importantísimo y simpático «Club Cocherito», donde me obsequian su digno presidente don Emilio Otaduy y demás señores de la Directiva. Muchas gracias, amigos.

Con un llenazo y buenos servicios se celebra la cuarta del abono bilbaíno, habiendo pitos á los matones, en el paseo, por las esaboriciones anteriores.

Diez toros

Los ocho de la viuda de Murube, de poco poder, se caían con facilidad. La presentación, una birria, pues había animalitos muy chicos y descuajados. Dos han perdido media pezuña y el primero ha sido



Belmonte, pasando de muleta, á su primero en la tercera corrida de Bilbao. FOT. ALBERT

Es vergonzoso lo mal que matan las estrellas, y que, á pesar de eso, se les ovacione. Así abusarán cada día más de tu indulgencia, público... bonachón

En Bilbao, ha parecido «Cocherito» un Mazzantini al lado de los «Galos», Belmonte y Posada

retirado al corral, porque e-taba medio muerto, con una vértebra rota, como derringado, después de moverse mucho el Gallo ante él con la muleta.

Por esa orden, se le ha ovacionado al presidente. Pues no, señor: ha estado eso muy mal. El astado ha debido morir á manos de Rafael. Y más aún: si el bicho hubiera muerto, debe correr el turno.

Ha realizado el desaguizado el de aver y el de casi siempre: Salsoso, á quien el público no ha permitido pica más.

Ha sustituido al retirado otro de Murube, chico, blando y sin poder.

Entre los nueve han tomado seis marronazos, otras tantas varas de refilón y nada más que 29 en suerte, por ser preciso tocar, en algunos, á banderillas al tercer puyazo. Doce caídas y siete potros arrastrados

Bravitos sí han sido, llegando á superiores los dos de Cocherito y el último de Belmonte. Y hasta los más blandos para la caballería han acabado de primerísima, quedándose únicamente el séptimo.

El décimo, de Santa Coloma, para Muñagorri, ha muerto al tercer puyazo del Aventurero, después de verónicas vulgarcillas y quites buenos del susodicho Muña.

Peones y jinetes, por lo mediano, salvo Muñagorri al parear, y el Chano picando.

Aquí se arrastra antes el toro que los caballos. Como debe ser. Y así lo digo en mi libro.

El «Gallo»

Colosal en brega, quites y un par al cuarteo, siendo ovacionadísimo.

Al primero, buena faena y media estocada delantera é ida, para oír palmas y pitos.

En el quinto, valiente, cerca y bonito, pero movido. Dos medias pescueceras, certero descabello y ovación, á pesar de los dos sablazos. Además, un magnífico capote de lujo, blanco y oro, regalo de los señores de Zabálburu, á quienes había brindado.

Al sexto, pases preciosísimos sin quietud, algunos de tirón, y tres de pecho monumentales. Un pinchazo alto, una estocada buena, ovación, vuelta al ruedo y oreja.

El séptimo lo brinda á los señores de Urcela, y cerca, valiente y con deseos, muletea al quedado. Luego hay adornos y desplantes que enloquecen á la concurrencia. Tres pinchazos pescueceros, cuarteando, certero descabello, ovación, vuelta y oreja.

«Cocherito»

Buenas y ovacionadas las verónicas, é ídem, ídem los quites.

Brinda el segundo á los Urcolas, y lo muletea con la derecha y por la cara, para un gran pinchazo y media superior, saliendo por la cara. Bien muerto el toro, se ovaciona al matador, que da la vuelta y corta la oreja.

Al cuarteo un buen par al sexto, es cogido por la pierna izquierda, y lo llevan á la enfermería con un varetazo en ese sitio y un puntazo en un brazo, oyendo una ovación. El Barquero—que había sido cogido por el primero bis, sin consecuencias,—hace á Cástor un quite super.

«Joselito»

Extraordinario y ovacionadísimo en brega, quites y verónicas.

Nuestra campaña contra la escandalosa puya de ahora, está teniendo plena confirmación en las plazas del Norte

Aquí llevan muertos los picadores una porción de toros



Belmonte, arrodillado ante la cara del segundo toro, después de la colosal faena realizada en el mismo. FOT. ALBERT



Joselito, en un pase, en el toro de la cogida. FOT. ALBERT

Por el lado derecho quiebra superiormente cinco veces, para clavar dos pares, uno que se cae, y dos medios. (Ovación).

Empieza la faena con un hermoso cambio á muleta plegada, y da tres soberbios naturales seguidos, que se ovacionan con entusiasmo. Sigue solo, valiente y artístico, en unos ayudados y de pecho, y da un pinchazo alto, citando á recibir, pero sin esperar, mas media ligeramente trasera, entrando muy requetebién.

¿No podrá entrar así Joselito sin que lo cojan? Porque sale cogido por el pecho y zamarreado de firme. Mucho habrán contribuido también los cinco pares de banderillas por el lado derecho.

Ovación, oreja y á la enfermería por su pie. Tiene el muchacho un puntazo largo en el pecho, que le tendrá alejado más de dos semanas de los ruedos.

Belmonte

Verónicas, un farol, recortes y medias verónicas... todo inmenso y ovacionadísimo.

Al cuarto, que es el más grande—lo muletea solo, bien, entie los cuernos y variado. (Ovación). Y en tablas le larga media torcidísima, yéndose (División de opiniones).

En el octavo hace una faena monstruo, metido entre las astas y adornándose, además, con molinetes y de rodillas. Dos pinchazos delanteros en tablas, ovación, vuelta á la circunferencia y oreja.

El bicho, el más pequeño, como de veinte arrobas.

Final

El tercio de varas, en el séptimo, animadísimo, por los magníficos quites de Rafael y Juan.

Ambos salieron en hombros.

Eso del público de «no lo mates», es un desatino. La muleta es para preparar el toro para la muerte, y una vez preparado, se le debe matar. Por hacer caso del «no lo mates», han estoqueado esta tarde peor que lo hubieran hecho, el Gallo y Belmonte, un toro cada uno.

Está de Dios que Muñagorri no sea matador.

La corrida mejor de Bilbao ha sido la de Parladé.

Hay que agradecer á la Empresa lo de los diez toros. Pero resultan pesadas las corridas. ¡A mí que me gustan de seis reses y dos espadas!

RELANCE



Joselito, á la salida del primer par de banderillas al quiebro, en el toro de la cogida. FOT. ALBERT

Toros en San Sebastián

LA EXTRAORDINARIA DE LA VIRGEN

La Virgen de Agosto. El día clásico en San Sebastián. La entrada, superior, faltando algún palco para el lleno. El tiempo, propio de la estación, y palmas en el paseo á la torería.

Los ocho andaluces

Muy bien presentados los cuatro de Murube y bastante menos gente los del conde de Santa Coloma.

Excepto el octavo, muy blando, han sido superiores los otros tres de Murube, sobresaliendo el sexto, un toro fenomenal de bravura y de nobleza, al que no se le ha aplaudido en el arrastre y sí al primero, mereciéndolo los tres indicados de la viuda.

Suelta cuatro medias estocadas delanteras, cuarteando y con gazapeo, al buen mozo de Murube, descabellando después al segundo intento. Hay pitos, y merecía muchos más.

Al quinto, de Santa Coloma, le prendió Rafael un par bueno y aplaudido al cuarteo, para muletearlo cerca, variado, obligando y por delante, debido á que no pasaba el quedadote del conde. Toca el cañi la cara y se le ovaciona.

Sigue un pinchazo bueno, dos medias delanteras, ovación y tres pitos.

Bregando y en quites, bien. Pero mediano en las verónicas y dirigiendo.

Gaona

Superior en los lances á la verónica y de frente por detrás, así como en quites, siendo ovacionadísimo. Y en la brega oportuno y trabajador.

Clavó al de Santa Coloma dos pares de primerísi-

«Gallito»

Muy bueno quitando, en la brega y en las verónicas.

En el tercero de la tarde quiebra superiormente, citando en corto y aguantando verdad, medio par contrario y coloca uno y medio buenos y ovacionados al cuarteo.

Comienza con pases *super*. Uno ayudado por alto, otro natural y otro de pecho.

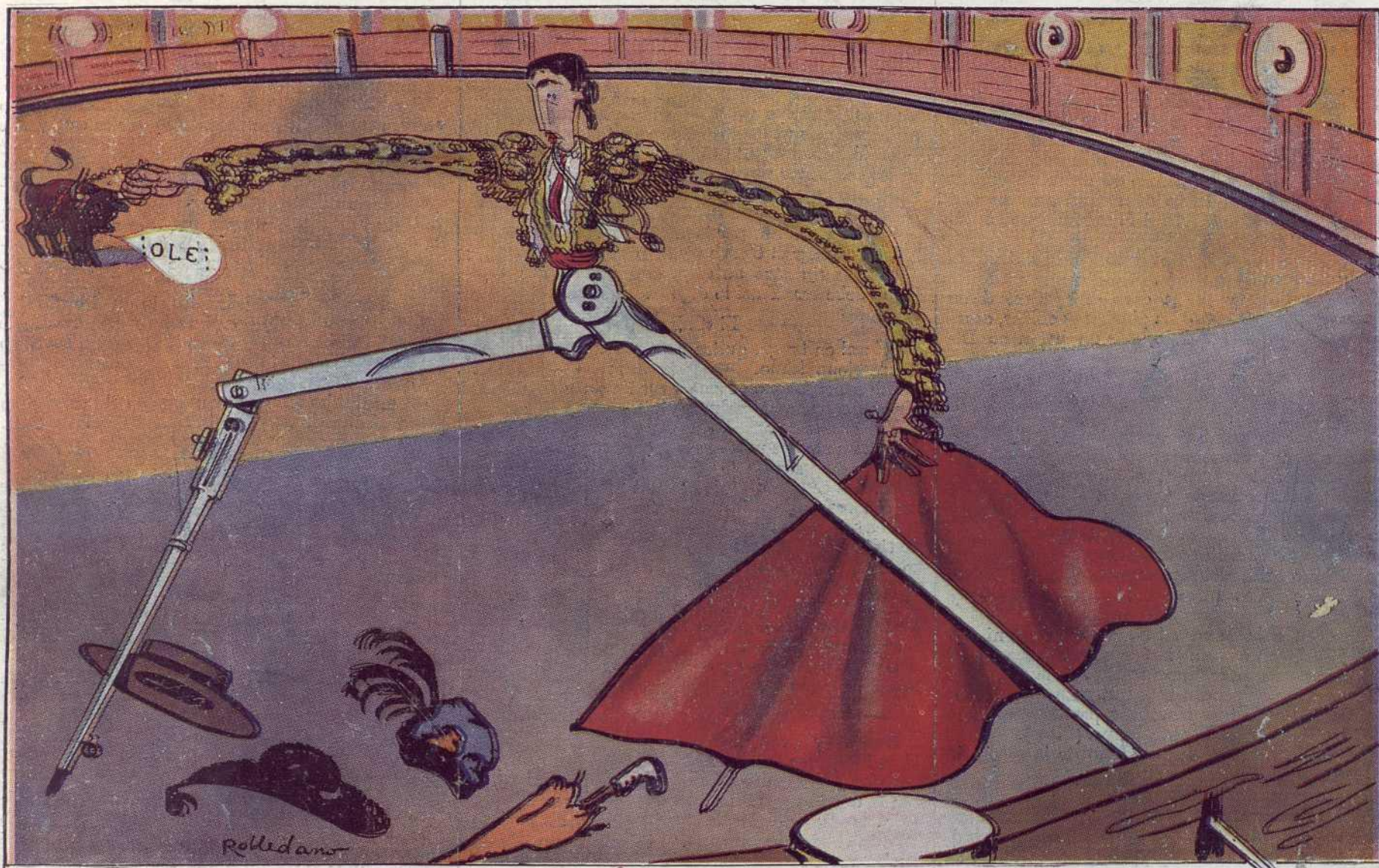
Pero luego, el bravo de Murube puede más que Josecito, y vienen las trincheras, y para reponerse simula que arregla la muleta, yéndose de la cara. No es por ahí.

Le torea el toro é intervienen los subalternos. Por ahí tampoco es.

Dos medias caídas y un pinchazo en hueso, echándose fuera y con la mano alta.

División de opiniones. Yo estoy con los de los pi-

UN ADORNO... CEÑIDO, DIBUJO DE ROLEDANO



Y tan ceñido como resulta el adornito en algunos diestros de ahora; y como el público se entusiasma y la gente aplaude á rabiar, arrojando en su delirio toda clase de prendas á las plantas del héroe, la danza continúa y tiene, como es natural, sus adeptos. En vista de ello, y que la afición marcha por esta ruta, por nosotros... puede el baile continuar.

Han tomado los murubeños 18 varas por 13 golpazos y seis caballos para el arrastre.

El sexto, el colosal de Murube, se llamaba *Cartujano* y tenía el número 65 y el pelo negro.

Los de Santa Coloma tenían menos poder y menos bravura, blandeando con los caballos y quedándose al final, pero mostrándose siempre nobles.

Su pelea ha consistido en tres marronazos, cinco varas de refi lón y 14 á ley, á cambio de diez tumbos y un caballo para las mulas.

A todos es han pegado de firme, metiéndoles más el palo á los más bravos, y distinguiéndose por lo buenos el *Chano*, *Camero*, *Farnesio* y *Veneno*, ovacionándosele al último por picar con el palo corto.

Bregando, se han portado admirablemente los peones de los *Gallos*, y mal y abusando los de Belmonte.

La lidia ha ido mucho mejor con Gaona y Josecito que con el *Gallo* y Juanito.

Con los palitroques han quedado mal los subalternos, excepto el *Patatero* y el *Cuco*.

El «Gallo»

Al bravísimo y nobilísimo primero de Murube lo ha toreado con las dos manos, movido y por la cara, poniendo la espada sobre el testuz para *sacar* palmas. Eso no es: hay que torear bien y dejarse de adornos.

ma y solamente medio por desarmarle el morito, todos al cuarteo y ovacionados.

Con la derecha, movidísimo y toreado por su enemigo, necesita ayudas peoneriles al muletear al del conde, para meterle media caída, echándose fuera, y certero descabello.

En el suyo de Murube—el toro de bandera, el toro ideal—ha toreado al alimón admirablemente con Josecito, siendo ovacionados los dos muchachos.

Ofrece el indio los palillos á José, y ambos juegan con el bicho, colgando *Gallito* un par bueno y aplaudido al cuarteo, y Gaona medio bien puesto, que se aplaude también.

En seguida Rodolfo da un magno pase ayudado por alto, con las dos rodillas en tierra, dos excelentes molinetes y varios cerca con la derecha, cogiendo los pitones arrodillado.

Señor Gaona: admirable. Pero estos días que está usted más valiente, ¿por qué no toreó de muleta con la mano izquierda á esa pera en dulce? Si no es con esos, con ninguno.

Y RECIBIENDO atiza más de media ida. Descabella al primer golpe y hay ovación, vuelta al ruedo, infinidad de sombreros, las dos orejas... y más ovaciones después.

Al séptimo—de Josecito—le pone el mejicano medio par regularcejo al quiebro y uno contrario quebrando monumentalmente.

Hoy el AMO, Gaona.

tos. No me ha gustado absolutamente nada, don José.

Este devuelve la fineza al de Méjico, dándole banderillas, y quiebra el de Gelyes un par magnífico y ovacionado, y otro que también se ovaciona al cuarteo y á toro parado.

Se encuentra José quedadote al Coloma, y lo muletea cerquísima y consintiendo, para coger los pitones, escupir de rodillas y ser ovacionado.

Una estocada trasera, desprendida y tendida, enmendándose en el viaje por doblar la cabeza el toro, dos infructuosos intentos de descabello, y palmas.

No ha estado José tan seguro como antes. Bien es verdad que hoy torea por segunda vez luego de la cogida.

Belmonte

Dió verónicas soberanas y otras malas y movidas. El de Santa Coloma suyo fué el peor de la tarde, y Belmonte recogió al mansurrón con la derecha y cerca, dando además pases ayudados, uno de molinete y uno de pecho muy buenos.

Sufre un desarme y sacude media alta é ida, mas descabello al tercerempujón. (Más pitos que palmas) En el octavo es toreado Juanito cada vez que da un pase con la zurda, y está bien y para con la derecha, destacándose dos molinetes ceñidos.

Una estocada buena, ovación, y se acabó.

RELANCE